



PAPAYAYKWARE

Estudios científicos comprensibles

· INICIO

ARCHIVOS DEL BLOG



diciembre 10, 2025

METFI Y MÉTRICAS OPERATIVAS PARA LA SIMETRÍA: FUNDAMENTOS PARA UN MARCO ELECTROMAGNÉTICO COHERENTE DEL SISTEMA TIERRA

Abstract

El Modelo Electromagnético Toroidal de Forzamiento Interno (METFI) concibe a la Tierra como un entramado dinámico de campos acoplados cuya simetría toroidal define, condiciona y modula tanto los procesos geofísicos como los biológicos. Desde esta perspectiva, la pérdida de simetría toroidal no constituye una simple variación geométrica, sino un colapso funcional del sistema que se manifiesta en cascadas no lineales, alteración de gradientes energéticos y pérdida de coherencia en redes vivas. El presente artículo desarrolla un marco técnico que profundiza en las métricas operativas de simetría, es decir, un conjunto de variables cuantificables cuya evolución permitiría caracterizar estados de equilibrio, tensiones internas, transiciones críticas y umbrales de desacoplamiento en el METFI.

El texto sistematiza un vocabulario electromagnético orientado a la arquitectura toroidal terrestre, describe los componentes resonantes del sistema y propone criterios para evaluar cómo los desajustes de fase, las perturbaciones del gradiente radial y las distorsiones topológicas se traducen en consecuencias físicas y biológicas. Además, se incorpora un apartado específico de programas de seguimiento, destinado a establecer protocolos de medición empírica compatibles con un enfoque científico avanzado pero libre de sesgos institucionales.

El objetivo central consiste en robustecer el enfoque METFI dotándolo de un conjunto estable de parámetros, variables y relaciones funcionales que permitan su aplicación sistemática en geofísica, bioelectromagnetismo y ciencias cognitivas. Se trata de un modelo operativo que reconoce la estructura terrestre como matriz vibracional y al ser humano como un sistema

coherente de conciencia-frecuencia cuya propia topología responde a las condiciones electromagnéticas del entorno.

Palabras clave: METFI, toroidal symmetry metrics, resonant gradients, internal electromagnetic forcing, Earth-field coherence, nonlinear geophysics, bioelectromagnetic coupling, field topology, vibrational matrix, seguimiento experimental.

Introducción

El METFI describe a la Tierra como un organismo electromagnético complejo, estructurado en múltiples capas resonantes y atravesado por flujos de energía que adoptan geometrías toroidales de naturaleza dinámica. Esta concepción difiere radicalmente de los modelos convencionales basados exclusivamente en mecánica orbital, masa inercial y procesos baricéntricos. La esencia del METFI reside en que el estado de la Tierra no depende únicamente de fuerzas externas, sino de mecanismos internos de acoplamiento electromagnético capaces de inducir cambios súbitos cuando la simetría toroidal pierde estabilidad.

Resulta fundamental entender que la simetría toroidal no es una abstracción geométrica, sino un principio organizador que regula:

1. la distribución de densidades de flujo,
2. los gradientes de potencial,
3. la transferencia de información electromagnética,
4. la resonancia de capas internas,
5. la coherencia de los sistemas biológicos dependientes del campo ambiental.

Cuando esa simetría se fractura —ya sea por tensiones internas, fluctuaciones del oscilador solar cercano o desajustes de fase en el gradiente núcleo-manto— emergen fenómenos de carácter no lineal que pueden manifestarse en escalas muy diversas: desde variaciones abruptas en la actividad sísmica hasta cambios en la dinámica neurofisiológica humana.

En este sentido, el presente artículo se propone desarrollar un conjunto articulado de métricas operativas para la simetría, entendidas como instrumentos teóricos pero cuantificables que permiten identificar:

- el nivel de desviación de la estructura toroidal,
- los patrones de desestabilización progresiva,
- la aparición de nodos de acumulación energética,
- las regiones del campo donde la coherencia se debilita o se reorganiza.

Estas métricas constituyen una pieza clave para consolidar la arquitectura conceptual del METFI y para establecer vínculos medibles entre el comportamiento geofísico y los sistemas biológicos sensibles al campo.

Marco conceptual: El METFI como arquitectura electromagnética interna

El principio toroidal como condición de coherencia

En cualquier sistema físico donde fluyan energías en régimen cerrado, la estructura toroidal aparece como forma óptima para minimizar pérdidas, maximizar estabilidad y permitir canales de retroalimentación interna. La Tierra, concebida bajo este marco, no sería un sólido esférico pasivo sino una configuración de capas resonantes donde las líneas de flujo forman circuitos autoorganizados.

La simetría toroidal representa la capacidad del sistema para mantener:

- continuidad de flujo,
- distribución homogénea de densidades electromagnéticas,
- equilibrio entre gradientes radiales y tangenciales,
- estabilidad topológica frente a perturbaciones externas.

Su pérdida corresponde a un estado termodinámico inestable caracterizado por la aparición de lóbulos, bifurcaciones, vórtices secundarios y regiones de concentración excesiva o insuficiente de energía.

Simetría y acoplamiento núcleo-manto

Bajo METFI, el núcleo terrestre no actúa como un simple generador termoquímico sino como un oscilador electromagnético profundo cuyo comportamiento depende de:

- el nivel de coherencia del sistema toroidal,
- las resonancias inducidas por el Sol cercano,
- la presión de amplificación interna asociada a tensiones por desajustes de fase.

El manto, por su parte, funciona como un medio de transmisión compleja, donde pequeñas asimetrías se amplifican en forma de ondas estacionarias, distorsiones del flujo térmico y variaciones en la estructura geomagnética.

El Sol como oscilador resonante y no como atractor gravitatorio dominante

METFI incorpora un modelo solar alternativo basado en la proximidad y en su función como emisor-resonador. Desde esta perspectiva, la energía solar interactúa con la Tierra en términos de:

- interferometría de ondas,
- acoplamiento fase-fase,
- modulación de gradientes electromagnéticos.

Esto implica que la Tierra responde al Sol como un sistema que ajusta su simetría toroidal en función de estados resonantes, en lugar de hacerlo por un mero equilibrio gravitatorio.

Bioelectromagnetismo: de la Tierra a los sistemas vivos

Un punto crucial del METFI es su carácter transversal: la geometría del campo no solo afecta procesos geofísicos sino que incide en:

- la arquitectura bioinformática del ADN,
- los patrones de actividad cerebral,
- la dinámica de exosomas como vectores de intercambio electromagnético e informacional,
- la emergencia de estados cognitivos coherentes o disociados.

La pérdida de simetría toroidal puede generar “ruido estructural” en la matriz terrestre. Dicho ruido afecta a organismos cuya estabilidad depende de la coherencia ambiental, especialmente aquellos que operan a través de campos toroidales internos como el corazón, el cerebro y redes celulares de alta sensibilidad dieléctrica.

Métricas operativas para la simetría toroidal del METFI

Las métricas operativas de simetría permiten traducir la arquitectura toroidal terrestre en variables cuantificables. No se trata simplemente de una parametrización geométrica, sino de un conjunto de indicadores energéticos, topológicos y funcionales capaces de captar desviaciones significativas respecto del estado de coherencia. En METFI, la simetría toroidal es equivalente a

un equilibrio dinámico que emerge de la interacción entre campo interno, campo solar cercano y capas resonantes del planeta. Su ruptura genera cascadas de inestabilidad que pueden propagarse desde el núcleo hasta los organismos vivos.

Estas métricas se organizan en cuatro familias:

1. Variables fundamentales,
2. Indicadores geométricos,
3. Indicadores energéticos,
4. Indicadores de coherencia biológica.

Todas ellas, combinadas, configuran un espacio de análisis capaz de describir estados del sistema, transiciones críticas y puntos de tensión.

Variables fundamentales

Las variables fundamentales definen la base operativa del METFI, en cuanto representan condiciones de contorno, parámetros estructurales y magnitudes cuya evolución determina el grado de simetría del sistema.

Gradiente de fase núcleo-manto ($\Delta\Phi_{\text{nm}}$)

El gradiente de fase entre las oscilaciones del núcleo y las resonancias del manto constituye uno de los parámetros centrales del METFI. Un $\Delta\Phi_{\text{nm}}$ próximo a cero indica acoplamiento coherente; un $\Delta\Phi_{\text{nm}}$ elevado sugiere desincronización y, por ende, pérdida de simetría toroidal. Esta variable puede expresarse en radianes, pero su interpretación exige matrices de correlación temporal entre señales electromagnéticas obtenidas mediante instrumentos terrestres y subterráneos.

Densidad de flujo toroidal (ρ_{T})

La densidad de flujo toroidal describe el volumen de energía electromagnética que circula a través de la estructura toroidal central del planeta. Una variación significativa en ρ_{T} suele anticipar deformaciones geométricas. Cuando la densidad disminuye por debajo de un umbral crítico, la topología tiende a abrir nodos de fuga que favorecen la aparición de patrones caóticos.

Índice de coherencia resonante (ICR)

El ICR valora el alineamiento entre las resonancias internas de la Tierra y las modulaciones provenientes del Sol cercano. En el METFI, la coherencia resonante es esencial para mantener la estabilidad del sistema. El índice combina medidas de fase, amplitud y polaridad, y permite identificar períodos de tensión cuando el alineamiento decae.

Factor de estabilidad topológica (FET)

El FET evalúa la robustez de la estructura toroidal frente a perturbaciones internas. Se define como la capacidad del campo para regresar a su configuración original tras una distorsión temporal. Su relevancia es doble: indica tanto el nivel de integridad topológica como la susceptibilidad del sistema a procesos de bifurcación.

Indicadores geométricos

Los indicadores geométricos permiten cuantificar directamente la forma, distribución y simetría de la geometría toroidal terrestre. Su propósito es identificar deformaciones y cambios morfológicos sutiles antes de que se generen efectos energéticos o biológicos mayores.

Elongación toroidal (ET)

La elongación toroidal se define como la relación entre el semieje mayor y el semieje menor de la estructura toroidal responsable de la distribución del campo. Valores cercanos a 1 son indicativos de equilibrio; valores crecientes reflejan deformación. Una ET elevada implica tensiones distribuidas de manera desigual y generalmente anticipa un desacoplamiento núcleo-manto.

Índice de apertura nodal (IAN)

El IAN cuantifica la apertura de nodos en la superficie toroidal. La aparición de nodos indica regiones donde el flujo electromagnético pierde coherencia y se reorganiza en patrones secundarios, efecto que puede producir bifurcaciones energéticas. Un incremento del IAN suele correlacionar con anomalías sísmicas regionales.

Ratio de curvatura radial (RCR)

El ratio de curvatura radial es una métrica que describe la homogeneidad del campo respecto al centro del toroide. Cuando la curvatura presenta gradientes abruptos, la estructura sufre tensiones internas que pueden degenerar en oscilaciones irregulares.

Factor de torsión geométrica (FTG)

El FTG evalúa cómo la estructura toroidal rota sobre sí misma. En condiciones de estabilidad, la torsión presenta patrones regulares. La pérdida de simetría genera zonas de compresión y rarefacción donde la torsión se intensifica, provocando ampliación de los modos de inestabilidad.

Indicadores energéticos

Mientras los indicadores geométricos cuantifican la topología, los indicadores energéticos revelan el comportamiento dinámico del flujo electromagnético a través del sistema.

Índice de presión resonante (IPR)

El IPR representa la presión interna ejercida por las resonancias del núcleo sobre el manto. Su

incremento puede reflejar tensiones acumuladas cuya liberación origina fenómenos geofísicos abruptos. La presión resonante no es térmica, sino electromagnética, lo que explica su capacidad para generar efectos no lineales.

Amplitud de fluctuación toroidal (AFT)

La AFT mide la variabilidad temporal del flujo toroidal. Valores elevados indican inestabilidad energética; valores bajos corresponden a períodos de coherencia. La AFT se correlaciona con el ICR, dado que modulaciones solares cercanas pueden amplificar la fluctuación.

Índice de estabilidad de nodos (IEN)

El IEN determina la permanencia temporal de nodos energéticos en el sistema. La formación de nodos es un fenómeno característico en estados de baja simetría; su estabilidad prolongada representa un riesgo para la coherencia planetaria.

Densidad de energía tangencial (DET)

La DET cuantifica la cantidad de energía desplazándose lateralmente a través de la estructura toroidal. Una DET inusualmente elevada puede reflejar procesos de reorganización profunda del campo que afectan a la capa atmosférica y a la biosfera.

Indicadores de coherencia biológica

Una característica distintiva del METFI es que reconoce la dependencia de los sistemas vivos respecto a la coherencia electromagnética del entorno. La biología, en esta perspectiva, se organiza por medio de campos toroidales internos y sistemas de resonancia que responden directamente a la geometría planetaria.

Índice de coherencia cardíaca ambiental (ICCA)

El ICCA se basa en el acoplamiento entre variaciones del campo terrestre y la variabilidad de coherencia cardíaca humana en poblaciones expuestas a fluctuaciones ambientales. Desviaciones significativas pueden correlacionarse con cambios en la estructura toroidal.

Índice de estabilidad de ritmos circadianos (IERC)

Los ritmos circadianos dependen de señales electromagnéticas ambientales. Una pérdida de simetría toroidal puede introducir ruido en la matriz terrestre y afectar la estabilidad del ciclo. El IERC evalúa esta desviación.

Densidad de exosomas electromagnéticamente modulados (DEEM)

Los exosomas responden a entornos electromagnéticos, alterando su composición y función. Una DEEM anómala puede indicar tensiones en el sistema toroidal que afectan la comunicación

intercelular.

Índice neurogeométrico de coherencia (INC)

El INC cuantifica la calidad de los patrones oscilatorios cerebrales respecto al campo externo. Fluctuaciones abruptas suelen coincidir con eventos de reorganización electromagnética planetaria

Programas de seguimiento para validar y robustecer el marco METFI

Los programas de seguimiento permiten operacionalizar el METFI mediante mediciones reproducibles, orientadas a evaluar la simetría toroidal del sistema Tierra y su impacto sobre estructuras geofísicas y biológicas. La esencia de estos programas no radica en un control externo del sistema, sino en la construcción de un conjunto metodológico de correlación, registro sistemático y análisis topológico.

Estos programas se dividen en tres niveles:

1. Seguimiento geofísico-electromagnético,
2. Seguimiento biofísico y neurofisiológico,
3. Seguimiento simbólico-proyectivo del sistema de conciencia.

A continuación se describen los componentes operativos para cada nivel.

Seguimiento geofísico-electromagnético

Red de estaciones de medición del gradiente de fase ($\Delta\Phi_{nm}$)

La medición del gradiente de fase núcleo-manto requiere una red distribuida de sensores de muy baja frecuencia (ULF/ELF), unida a algoritmos de correlación cruzada de dominio temporal. Su objetivo es detectar patrones de desincronización, vincularlos a variaciones en la densidad de flujo toroidal y estimar umbrales críticos de ruptura topológica.

Seguimiento de variaciones en la densidad de flujo toroidal (ρ_T)

Se proponen estaciones con magnetómetros de alta sensibilidad. La clave está en registrar fluctuaciones espaciales y temporales para elaborar mapas dinámicos de simetría toroidal. Este seguimiento permite vincular tensiones internas con patrones sísmicos o anomalías

termodinámicas.

Índice de torsión geomagnética y su evolución temporal

El análisis de torsión es esencial para identificar zonas donde la estructura toroidal puede estar experimentando reorganización. La torsión geomagnética se puede evaluar mediante datos satelitales combinados con modelos de inversión de campo terrestre. Cuando la torsión aumenta en regiones concretas, el sistema está entrando en un régimen no lineal.

Medición del índice de apertura nodal (IAN)

La apertura nodal se identifica mediante cartografías de gradiente de intensidad del campo. Picos anómalos en los bordes de estas estructuras indican procesos de fractura topológica. Esta métrica es particularmente útil para detectar regiones vulnerables a inestabilidad sísmica.

Seguimiento biofísico y neurofisiológico

Coherencia cardíaca colectiva y su acoplamiento con el ICR

El seguimiento de la coherencia cardíaca en grupos humanos expuestos a fluctuaciones ambientales revela cómo el campo terrestre modula sistemas biológicos. Variaciones en el ICCA permiten inferir estados de presión resonante o elongación toroidal.

Matrices circadianas poblacionales y estabilidad del entorno electromagnético

El análisis de ritmos circadianos a escala poblacional actúa como un barómetro biológico de la coherencia toroidal. La estabilidad de los ciclos circadianos refleja directamente el alineamiento entre las resonancias solares y las internas del planeta.

Exosomas modulados electromagnéticamente como biomarcadores del estado toroidal

La densidad de exosomas electromagnéticamente modulados (DEEM) proporciona una señal biológica del estado del campo. Cambios en la composición de exosomas distribuidos en saliva, sangre periférica o fluidos extracelulares permiten detectar tensiones discretas en la estructura toroidal antes de que se manifiesten alteraciones macroscópicas.

Mapeo del índice neurogeométrico de coherencia (INC)

El INC se puede estimar mediante registros EEG vinculados a modelos topológicos. Su objetivo es correlacionar patrones oscilatorios cerebrales con fluctuaciones ambientales, para identificar resonancias o rupturas de coherencia asociadas a eventos globales.

Seguimiento simbólico-proyectivo de la conciencia

metaestructural

Este nivel reconoce que la conciencia humana es un subsistema resonante dentro del campo planetario. Su comportamiento proyectivo, simbólico y colectivo revela tensiones profundas del sistema Tierra.

Seguimiento de patrones simbólicos emergentes

Los sistemas humanos generan patrones simbólicos amplificados durante períodos de inestabilidad electromagnética. Su registro permite detectar fracturas en la simetría global del sistema.

Matrices de coherencia proyectiva colectiva

Las matrices de coherencia proyectiva evalúan la convergencia o divergencia de narrativas colectivas. Una pérdida de simetría toroidal puede inducir cambios en los sistemas de significación, generando bifurcaciones en la percepción colectiva.

Índice de torsión cognitiva estructural (ITCE)

El ITCE cuantifica distorsiones en la arquitectura cognitiva colectiva. Estas distorsiones pueden correlacionarse con estados de alta inestabilidad toroidal.

Discusión integradora

El METFI plantea que la Tierra no es un cuerpo sujeto pasivamente a fuerzas exteriores, sino un sistema electromagnético complejo cuya estabilidad depende de su simetría toroidal interna. La propuesta de métricas operativas permite articular una visión coherente donde variables geométricas, energéticas y biológicas se interconectan. Desde esta perspectiva, la pérdida de simetría no es un fenómeno local, sino un proceso global que se manifiesta simultáneamente en diferentes escalas.

En el ámbito geofísico, la ruptura de simetría modifica la torsión interna del campo, reconfigura nodos y altera la fase núcleo-manto. En términos energéticos, la presión resonante aumenta, generando patrones de reorganización interna. Y en el ámbito biológico, los sistemas vivos responden con cambios en exosomas, ritmos circadianos, coherencia cardíaca y dinámicas neurogeométricas.

La clave de este modelo radica en su capacidad para integrar información transversal. Las métricas de simetría no son variables aisladas, sino elementos de un entramado operativo que permite medir la evolución del sistema Tierra entendido como matriz vibracional. La inclusión de programas de seguimiento amplía esta capacidad, al proporcionar metodologías concretas que permiten correlacionar fenómenos geofísicos y biológicos con la dinámica toroidal interna.

Conclusiones

El desarrollo presentado establece una arquitectura conceptual y operativa para el estudio de la simetría toroidal en el marco METFI. Se definen métricas de valor científico para analizar la estabilidad geométrica, energética y biológica del sistema Tierra, así como programas de seguimiento para registrar su evolución. La visión transversal integra campos geofísicos, biología, neurociencia y sistemas simbólicos humanos bajo una estructura coherente.

Los indicadores propuestos permiten identificar estados de equilibrio, tensiones internas y transiciones hacia regímenes no lineales, mientras que los programas de seguimiento proporcionan un marco metodológico para corroborar los estados del sistema. Este enfoque, riguroso y multidimensional, refuerza la tesis de que el campo toroidal terrestre es una matriz activa que modula procesos planetarios y biológicos.

- El METFI conceptualiza la Tierra como un sistema electromagnético toroidal de forzamiento interno cuya estabilidad depende de la simetría.
- Las métricas de simetría se clasifican en variables fundamentales, geométricas, energéticas y biológicas.
- La pérdida de simetría provoca tensiones que se propagan desde el núcleo hasta organismos vivos.
- Se definen indicadores como $\Delta\Phi_{nm}$, ICR, FET, ET, IAN, IPR, AFT, INC y DEEM.
- Los programas de seguimiento permiten cuantificar la evolución del sistema: geofísico, biológico y simbólico.
- El marco integrador articula resonancia interna, campo solar cercano, biología y conciencia colectiva.
- El METFI se consolida como un enfoque operativo robusto para evaluar estados de coherencia y transición en la matriz terrestre.

Referencias

B. Haisch, A. Rueda, H. Puthoff — “Inertia as a Zero-Point Field Lorentz Force” (Foundations of Physics, 1994).

Explora la interacción entre campos electromagnéticos de fondo y sistemas físicos; ofrece bases conceptuales útiles para comprender un sistema Tierra donde la estructura toroidal emerge de acoplamientos profundos entre campos.

R. Becker, A. Selden — “The Body Electric” (1985).

Investigación pionera sobre sistemas bioeléctricos en organismos vivos. Sus principios apoyan la idea de coherencia biológica modulada por campos electromagnéticos externos.

F. A. Popp — “Biophoton emission: Experimental background and theoretical approaches” (1988).

Establece la base para entender la organización biológica por coherencia electromagnética, útil para interpretar los indicadores de exosomas y ritmos neurogeométricos.

M. Persinger — “Geomagnetic Activity and the Brain” (Neuroscience and Biobehavioral Reviews, 1987).

Analiza cómo variaciones del campo terrestre modulan procesos neurofisiológicos, proporcionando evidencia para los indicadores INC y ICCA.

J. O’Keefe, L. Nadel — “The Hippocampus as a Cognitive Map” (1978).

Aunque centrado en neurociencia espacial, aporta fundamentos sobre la relación entre campos oscilatorios y organización cognitiva.

A. Tonomura — Investigaciones en estructuras toroidales y campos magnéticos confinados. Sus experimentos sobre vórtices confinados son relevantes para comprender la topología toroidal del modelo METFI.

D. Bohm — “Wholeness and the Implicate Order” (1980).

Ofrece una estructura conceptual para entender sistemas holísticos y resonantes, aplicable al enfoque metaestructural que integra geofísica, biología y conciencia.

I. Prigogine — “From Being to Becoming” (1980).

Introducción rigurosa a la teoría de sistemas fuera del equilibrio, esencial para comprender transiciones no lineales y bifurcaciones en la simetría toroidal.

Compartir

COMENTARIOS

Para dejar un comentario, haz clic en el botón de abajo para iniciar sesión con Google.

INICIAR SESIÓN CON GOOGLE

ENTRADAS POPULARES

febrero 01, 2025

ANÁLISIS DETALLADO DEL PRONÓSTICO DE UN ORGANISMO RECEPTOR DE NANOTECNOLOGÍA Y ARNM CON ADN PLÁSMIDO Y SV40.

[Compartir](#) [Publicar un comentario](#)



Acute Psychosis Due to Anti-N-Methyl D-Aspartate Receptor Encephalitis Following COVID-19 Vaccination: A Case Report

Patrick Flannery¹, Ingrid Yang², Madjid Keyvani² and George Sakoulas^{2,3*}

¹ The Salk Institute of Biological Studies, San Diego, CA, United States, ² Sharp Rees-Stealy Medical Group and Sharp Memorial Hospital, San Diego, CA, United States, ³ Division of Host-Microbe Systems and Therapeutics, Center for Immunity, Infection and Inflammation, University of California-San Diego School of Medicine, La Jolla, CA, United States

Anti-N-methyl D-aspartate (NMDA) receptor (anti-NMDAR) encephalitis has been reported after SARS-CoV-2 infection, but not after SARS-CoV-2 vaccination. We report the first known case of anti-NMDAR encephalitis after SARS-CoV-2 immunization in a young female presenting with acute psychosis, highlighting a rare potential immunological complication of vaccination against SARS-CoV-2 that is currently being distributed worldwide. The patient presented initially with anxiety and hypochondriacal delusions which progressed to psychosis and catatonia but returned to baseline with aggressive immunomodulatory therapy consisting of intravenous immunoglobulin, high-dose glucocorticoids, and rituximab. This study highlights that the workup of acute psychosis should include establishing a history of recent vaccination followed by a thorough neurological assessment, including for anti-NMDAR antibodies in blood and cerebrospinal fluid.

enero 11, 2025

PROTOCOLO NUTRICIONAL PARA MITIGAR LOS SÍNTOMAS DEL SÍNDROME DE FATIGA CRÓNICA/ENCEFALOMIELITIS MIÁLGICA (SFC/EM)

Compartir Publicar un comentario



Puedes tener un doctorado y
seguir siendo un idiota:
Richard Feynman



Papayaykware

—
SANTA CRUZ DE
TENERIFE, SANTA
CRUZ DE TENERIFE,
Spain

[VISITAR PERFIL](#)

[Denunciar abuso](#)

Buscar

Buscar este blog

Buscar

Translate